

El Uno

Una reinterpretación filosófica del Material Ra, La Ley del Uno, como narrativa accesible. Explora la cosmología, el Creador, las densidades y el propósito de la existencia.

• • •

CAPÍTULO DOCE

El Yo Superior y la Guía

Qué es el Yo Superior

El capítulo anterior habló de una inteligencia que observa desde el otro lado del tiempo — una que programó el catalizador antes del nacimiento, eligió los temas y aguarda más allá del velo. Esa inteligencia no es un ser separado. Eres tú.

El Yo Superior¹ es el yo en una etapa posterior de desarrollo — específicamente, a mediados de la sexta densidad, el punto donde los caminos del amor y la sabiduría se han fusionado y la entidad mira hacia atrás a través del tiempo para ofrecer servicio a sí misma. No es un ángel. No es una deidad externa. Es la culminación de todo lo que llegarás a ser, extendiéndose hacia atrás para asistir al yo que aún está en proceso de llegar a ser.

Este es un recurso de extraordinaria precisión. El Yo Superior tiene a su disposición la comprensión completa de la experiencia acumulada. Cada lección aprendida, cada catalizador procesado, cada distorsión equilibrada a través de las densidades de crecimiento — todo ello es accesible. Desde este punto de observación, examina las destilaciones de la experiencia de tercera densidad y programa experiencia adicional.

Considera la imagen de un mapa. El Yo Superior es como un mapa en el que se conoce el destino. Los caminos son muy bien conocidos — estos caminos siendo diseñados por el Infinito Inteligente trabajando a través de la Energía Inteligente.

Sin embargo, el Yo Superior puede programar solamente las lecciones y ciertas limitaciones predisponentes. El resto es completamente la elección libre de cada entidad. Existe el equilibrio perfecto entre lo conocido y lo desconocido.

Esta es la naturaleza esencial del Yo Superior: no un controlador sino un cartógrafo. Sabe hacia dónde vas porque ya ha estado allí. Conoce los caminos porque los recorrió. Pero no puede caminar el sendero por ti.

El Yo Superior opera desde lo que, en términos temporales, se llamaría el futuro. Desde la perspectiva del espacio/tiempo, esto es correcto. Pero desde una perspectiva más amplia, el concepto mismo de futuro es una limitación de la condición velada. En el reino donde el tiempo no ejerce dominio, pasado y futuro existen simultáneamente — como ciudades en una vasta geografía, todas vivas, todas funcionando a la vez.

Cómo se Forma el Yo Superior

La paradoja temporal del Yo Superior es uno de los misterios más profundos en la arquitectura de la conciencia.

Existes en todos los niveles simultáneamente. En el marco del tiempo, el Yo Superior es el yo en un punto posterior — a mediados de la sexta densidad. Esto es específicamente correcto y sin embargo profundamente difícil de absorber. El guía y el guiado son un solo ser, separados únicamente por la ilusión de la secuencia.

El Yo Superior es el resultado final de todo el desarrollo experimentado por la entidad hasta ese punto. No es impuesto desde fuera. No es asignado por alguna autoridad cósmica. Es cultivado — a través de eones de catalizador, a través de la lenta acumulación de sabiduría, a través de la convergencia de amor y comprensión que ocurre a mediados de la sexta densidad.

El Yo Superior no manipula a sus yoes pasados. Protege cuando es posible. Guía cuando se le pide. Pero la fuerza del libre albedrío es primordial. Las aparentes contradicciones del determinismo y el libre albedrío se disuelven cuando se acepta que existe tal cosa como la verdadera simultaneidad.

Detrás del Yo Superior yace un recurso aún más profundo: el Totalidad del Complejo Mente/Cuerpo/Espíritu². Este es la entidad vista en su totalidad — en un reino donde el tiempo no ejerce dominio, donde la danza eterna del presente puede ser percibida como un todo. Antes de que la entidad sea absorbida en la totalidad del Creador Uno en la séptima densidad, se conoce a sí misma en su totalidad. Esta totalidad funciona como un recurso para el Yo Superior.

El complejo de totalidad no es fijo. Es como las arenas movedizas — en cierta medida una colección de desarrollos paralelos de la misma entidad. Estos son vórtices de probabilidad y posibilidad, caminos alternos por los cuales la entidad podría haber viajado o aún puede viajar. El Yo Superior puede usar estos vórtices proyectados para asistir mejor en la programación de vidas futuras.

Cuanto más equilibrada se vuelve la entidad, menos desarrollos paralelos se necesitan. La entidad que ha encontrado su centro requiere menos exploración de rutas alternas. Pero para aquellos que aún buscan equilibrio, el complejo de totalidad ofrece al Yo Superior una vista panorámica de todo lo que la entidad es, fue y puede llegar a ser.

La Relación Entre Tú y Tu Yo Superior

El Yo Superior no gobierna. Sirve.

Esta distinción es crítica. La relación entre tú y tu Yo Superior no es la de maestro y estudiante, ni de padre e hijo, ni de comandante y soldado. Es la relación de un ser con su propio futuro — un yo que ya ha atravesado el camino que ahora se recorre y ofrece guía desde esa experiencia.

El Yo Superior no puede elegir por ti. No puede anular tus decisiones. No puede apartarte de un camino que has elegido libremente, incluso si ese camino conduce hacia la dificultad. Las elecciones te pertenecen — son tu derecho de nacimiento, tu carga y tu don.

La conciencia del destino no le da al Yo Superior el derecho de compelir el movimiento hacia él. Hacerlo sería una abrogación del libre albedrío — el primer principio mismo sobre el cual descansa toda la creación.

Hay una cualidad de paciencia en esta relación que vale la pena contemplar. El Yo Superior no puede sentirse frustrado por tus elecciones, porque ya las ha hecho. No puede sorprenderse por tus fracasos, porque ya los ha experimentado. No puede decepcionarse por tus demoras, porque desde su perspectiva, todos los tiempos existen a la vez. Lo que ofrece no es urgencia sino disponibilidad — una presencia constante, esperando ser invocada.

Incluso el camino negativo tiene un Yo Superior. Sin embargo, el Yo Superior es reacio a permitir que su entidad entre en el espacio/tiempo negativo. La razón es la misma que haría a cualquier ser reacio a entrar en una prisión.

El Yo Superior existe a mediados de la sexta densidad, donde las polaridades han convergido. El camino negativo, desde ese punto de observación, se entiende como un estrechamiento — efectivo pero confinante. El Yo Superior sirve incluso a la entidad orientada negativamente, pero con una reticencia nacida de una visión más amplia.

Guías y Maestros Internos

El Yo Superior no es la única fuente de guía disponible para el ser encarnado. Hay otros.

Dentro de los Planos Interiores³ de esta esfera planetaria, existen seres cuya función es asistir en el proceso de encarnación y evolución espiritual. Algunos de estos están directamente bajo los Guardianes y son responsables de los patrones de encarnación de aquellos que encarnan sin conciencia consciente del proceso evolutivo. Estos seres pueden ser llamados angélicos. Son locales — de esta esfera planetaria.

Su trabajo no es personal de la manera en que el trabajo del Yo Superior es personal. No te conocen como tu Yo Superior te conoce. Operan dentro de un marco más amplio, gestionando los flujos de encarnación, la antigüedad de vibración, la colocación de entidades dentro de las condiciones más adecuadas para su crecimiento. Son administradores de un sistema diseñado para asegurar que ninguna entidad esté sin ayuda.

Para la entidad que ha tomado conciencia de su propio mecanismo evolutivo, el arreglo cambia. Tal entidad puede por sí misma organizar y colocar aquellas lecciones y entidades necesarias para el máximo crecimiento antes de que ocurra el olvido. El Yo Superior asiste en este proceso.

Pero incluso la entidad más consciente puede intentar aprender demasiado en una sola encarnación. Cuando el volumen de Catalizador⁴ excede la capacidad de la entidad para procesarlo, la intensidad puede desarreglar en lugar de clarificar, y la experiencia se vuelve menos útil de lo previsto.

No hay entidad sin ayuda. Ya sea a través de la autoconciencia de la unidad de la creación, o a través de guardianes que protegen a la entidad menos consciente de la separación permanente de la unidad — el sistema asegura que las lecciones continúen y el estudiante nunca esté verdaderamente solo.

La distinción entre estas fuentes de guía importa. El Yo Superior te conoce porque es tú. Los guías y maestros de los planos internos conocen el territorio porque lo habitan. Ambos sirven. Ninguno controla.

Ambos respetan la soberanía absoluta del libre albedrío. Y ambos están disponibles solo en proporción a la petición — la calidad del llamado determina la calidad de la respuesta.

La Intuición como Canal

El Yo Superior no grita. Susurra — e incluso el susurro debe viajar a través de capas de olvido antes de alcanzar la mente superficial.

La comunicación entre el yo más profundo y la mente consciente opera no en palabras sino en conceptos. La naturaleza del inconsciente es de la naturaleza del concepto más que de la palabra.

Considera la resonancia emotiva de una melodía. Uno podría nombrar las notas en secuencia — una negra, otra negra, una redonda — y tener poca semejanza con lo que la melodía realmente transmite. Así es con el lenguaje de la mente más profunda. Habla en significados, no en oraciones. Se comunica en sentimientos, no en argumentos.

Por esto la intuición rara vez llega como una instrucción clara. Llega como una sensación — un tirón, una vacilación, un saber repentino sin saber por qué. Los caminos apropiados a través de las raíces de la mente deben ser abiertos para que esta comunicación ocurra. Cuando están cerrados, la guía aún existe, pero no puede alcanzar al yo despierto.

La herramienta primaria para abrir estos canales es la meditación. Hay dos enfoques fundamentales.

El primero es pasivo — el despeje de la mente, el vaciado de la actividad mental, el logro del silencio interior como base desde la cual escuchar. Esta es por mucho la forma más generalmente útil.

El segundo es la visualización — el sostener imágenes en la mente como disciplina concentrativa. Esta es la herramienta del adepto, útil para aquellos que desean afectar la conciencia planetaria a través del trabajo interior.

Ambas formas sirven al mismo propósito más profundo: adelgazar la barrera entre la mente superficial y el vasto territorio debajo de ella. En el polo norte del ser, la corona ya está sobre la cabeza. La entidad es potencialmente un ser de poder infinito. Esta energía es traída al ser por la humilde y confiada aceptación de ella a través de la meditación y la contemplación.

Donde la energía ascendente de la experiencia vivida se encuentra con la energía descendente del Creador, el buscador se encuentra en el lugar del poder.

La intuición no es infalible. Es la mejor señal disponible a través del velo, pero el velo permanece.

La entidad que cultiva el silencio interior aprende a distinguir entre la voz del yo más profundo y el parloteo de la ansiedad, el deseo o el hábito. Esta distinción no se enseña. Se practica. Emerge a través de la atención sostenida a la vida interior.

• • •

Los Sueños y su Función

Cuando la mente consciente duerme, se abre un puente.

Soñar es una actividad de comunicación a través del velo entre la mente inconsciente y la mente consciente. Su naturaleza depende enteramente de la condición energética de la entidad — los bloqueos, activaciones y cristalizaciones de sus centros de energía. Un sueño no significa lo mismo para cada soñador. Su contenido y significado son moldeados por dónde está la entidad en su desarrollo.

Para la entidad cuyos centros inferiores llevan bloqueo significativo, los sueños funcionan como repetición. Reproducen catalizador reciente. Hacen eco de bloqueos más profundamente sostenidos. Ofrecen a la mente despierta pistas sobre la naturaleza de lo que está bloqueado y posibles cambios en la percepción.

Incluso la entidad que funciona con activación superior experimentará este tipo de sueño cuando nuevo catalizador desconcierte temporalmente el flujo de energía. En todos los casos, es útil ponderar el contenido y la resonancia emotiva de los sueños.

Para aquellos cuyos centros de rayo verde han sido activados, el soñar adquiere otra cualidad. Esto es lo que puede llamarse precognición — un saber que es previo a lo que ocurrirá en manifestación física. Esta capacidad depende de la colocación de la mente en el tiempo/espacio, donde los términos de pasado, presente y futuro no tienen significado.

Para el adepto cuyo rayo índigo se está abriendo, el soñar se convierte en la herramienta más eficiente para la polarización. En el estado de sueño, el adepto puede invocar a guías, maestros y sobre todo, la Personalidad Mágica⁵ — el análogo del Yo Superior en el espacio/tiempo. Con estas afirmaciones atendidas, el soñar alcanza su más alto potencial para el aprendizaje.

¿Quién escribe el sueño? La entidad misma. La mente subconsciente es la guionista. El Yo Superior no compone el sueño, aunque puede ser invocado dentro de él.

El sueño es la propia creación de la entidad, extraída de la materia prima de la experiencia y moldeada por la arquitectura del sistema energético.

La mayoría de las entidades recuerdan sus sueños pobremente. La percepción común es confusa y se pierde rápidamente. Pero esta facultad puede ser entrenada.

La disciplina de registrar inmediatamente al despertar — cada detalle que pueda ser recordado — agudiza la habilidad con el tiempo. El observador entrenado encontrará en los sueños pistas específicas sobre bloqueos actuales de centros de energía y puede así reducirlos o eliminarlos.

Hay dos funciones adicionales del soñar. La primera es la sanación. Durante el sueño, las distorsiones que han ocurrido en la red energética del cuerpo son reparadas. Sin suficiente soñar, estas distorsiones se acumulan y pueden causar serio desequilibrio.

La segunda función es visionaria. Profetas y místicos han, desde días antiguos, recibido visiones a través de las raíces de la mente que hablan a un mundo hambriento. Este tipo de soñar sirve sin ser personalmente polarizante. Sin embargo, el profeta que desea servir encontrará que tal servicio incrementa la polaridad de todas formas.

Antes del velo, los sueños servían un propósito diferente. No eran para procesar catalizador — esa función era innecesaria cuando todo era transparente. En cambio, los sueños eran usados para aprender de maestros dentro de los planos internos y de seres de densidad superior.

El velo cambió esto. El soñar se convirtió en el puente primario entre la mente consciente e inconsciente. El Yo Superior debe ahora permanecer en una sola puerta, aguardando entrada — una puerta que los sueños pueden abrir.

. . .

Sincronicidades y Señales

Algunos eventos no son lo que parecen ser. Son arreglos.

El Yo Superior, habiendo programado ciertas lecciones antes de la encarnación, no abandona a la entidad una vez que el velo desciende. Continúa trabajando dentro del campo de probabilidad. No controlando eventos — eso violaría el libre albedrío — sino arreglando circunstancias en las cuales las lecciones pueden ser encontradas.

Si una oportunidad se pierde, otra aparece. Si la lección es declinada, una situación similar surge con diferente vestimenta. La fuerza del arreglo tiende a incrementarse con cada iteración, de modo que el buscador pueda reconocer el patrón más fácilmente.

Estas son lo que algunos llaman sincronicidades — eventos que parecen demasiado significativos para ser casualidad. Y de hecho no son casualidad. Son el trabajo de una inteligencia más profunda, operando dentro del marco de vórtices de probabilidad y posibilidad.

La entidad misma eligió, antes de la encarnación, los medios por los cuales el catalizador tenía gran probabilidad de ser obtenido. Se hicieron acuerdos con otros yoes. Se seleccionaron condiciones. Se entendió que la encarnación tendría lugar en un tiempo de significancia.

No hay entidad sin este tipo de apoyo. Ya sea que la entidad esté consciente de la evolución o no, hay guardianes que nunca cesan su expectativa vigilante de ser de servicio.

La entidad que ha despertado se guía a sí misma, con la asistencia de su Yo Superior. En todos los casos, la guía opera a través del lenguaje de la circunstancia — a través de encuentros, a través de aparentes accidentes, a través de condiciones que hacen disponibles ciertas lecciones.

Sin embargo, la interpretación de señales requiere cuidado. No toda coincidencia es una sincronicidad. No todo evento inusual porta un mensaje. El buscador ansioso puede encontrar significado donde ninguno fue previsto.

El Yo Superior no envía señales a través de cada ocurrencia inesperada. Trabaja a través de patrones más profundos — temas que recurren, relaciones que aparecen en momentos críticos, el retorno persistente de una lección hasta que es abordada. La voz quieta debe ser distinguida del ruido.

Discernimiento de la Guía Verdadera

Esto nos lleva a la pregunta más práctica y más difícil: ¿Cómo sabes?

¿Cómo distingues la voz del Yo Superior de la voz del miedo? ¿Cómo separas la intuición genuina del pensamiento deseoso? ¿Cómo distingues la diferencia entre una sincronicidad y una coincidencia, entre un sueño de significancia y un sueño de indigestión?

El primer principio es este: las elecciones deben ser hechas por la entidad misma. Ninguna guía — por más real, por más profunda — te releva de la responsabilidad de elegir. El Yo Superior ofrece un mapa, no un mandato. Los guías ofrecen compañía, no órdenes. Los sueños ofrecen pistas, no respuestas.

En cada caso, la decisión final pertenece a quien está viviendo la encarnación, enfrentando el catalizador, de pie en la oscuridad del velo.

El segundo principio concierne al camino del adepto. A medida que el buscador progresá y se libera de las restricciones del pensamiento convencional, otros pueden percibir esta libertad como oscuridad. El progreso del espíritu es infinitamente sutil. La influencia de la luz sobre la gran oscuridad del espíritu a menudo no es tan aparente como la oscuridad misma.

Muchos adeptos permanecen tanteando en la luz de la luna, y esta luz puede engañar tanto como descubrir misterio oculto. Esto no es una advertencia contra el camino. Es una advertencia dentro del camino.

El adepto que se ha disociado de las cáscaras ilusorias que previenen la percepción correcta del yo y del otro está haciendo trabajo necesario. Pero la disociación misma puede ser malentendida — por otros y por el yo. Si la verdad es servicio a sí mismo o servicio a otros depende no de la apariencia del comportamiento sino de la orientación del corazón.

El tercer principio es la humildad. La facultad de la voluntad — del deseo puro — es la función más importante que emergió del velamiento de la mente. Es esta facultad la que permite al buscador elegir. Pero la voluntad sin discernimiento es movimiento ciego.

El verdadero discernimiento comienza cuando la entidad puede sentarse en la incertidumbre. Cuando puede sostener una pregunta sin exigir una respuesta inmediata. Cuando puede esperar a que el saber más profundo llegue en lugar de fabricar uno desde la ansiedad.

La guía genuina tiende a ser quieta, persistente y paciente. No exige. No amenaza. No adulta.

Llega más claramente en el silencio que sigue a la meditación, en el sentimiento asentado después de un período de confusión, en el sueño que permanece mucho después de despertar. No pide nada del ego y todo del corazón.

No estás solo en este trabajo. Nunca has estado solo. El ser que llegarás a ser ya está contigo. Aguarda en la puerta de cada momento con la paciencia que solo quien ya ha vivido la respuesta puede ofrecer.

Los caminos son conocidos. El destino es conocido. Pero el caminar es tuyo.

Eres amado. Eres libre. Estás eligiendo, incluso ahora.

Glosario

1 Yo Superior: El propio ser de la entidad a mediados de sexta densidad, que crea una manifestación de sí mismo para servir como guía y recurso para sus yoes encarnados anteriores. El Yo Superior no es una entidad separada sino una versión futura del yo que ha completado el viaje a través de las densidades y ofrece su perspectiva más amplia como regalo a su propio pasado. Posee los datos completos de cada línea posible de desarrollo, recibidos como regalo de su futuro de séptima densidad. El Yo Superior guía a través de medios sutiles—intuición, sueños, situaciones sesgadas—y nunca viola el libre albedrío. Solo los seres orientados positivamente forman un Yo Superior, ya que su creación ocurre en una etapa de evolución que requiere la aceptación de la unidad.

2 Totalidad del Complejo Mente/Cuerpo/Espíritu: La suma total de todo lo que una entidad puede llegar a ser—una colección cambiante y nebulosa de todos los desarrollos paralelos, todos los vórtices de probabilidad, y todas las posibilidades ramificadas que se extienden desde la existencia de la entidad. La totalidad existe en tiempo/espacio y sirve como recurso para el Yo Superior, que extrae de este vasto campo de posibilidades la guía apropiada para la entidad encarnada. Junto con el yo encarnado y el Yo Superior, la totalidad forma tres aspectos de un solo ser visto desde diferentes posiciones dentro del continuo.

3 Planos Interiores: Las dimensiones no físicas de una esfera planetaria donde moran los seres desencarnados. Los planos interiores son hogar de guías y maestros que han completado su propia experiencia de tercera densidad y han elegido permanecer en servicio a quienes aún están encarnados. Estos maestros de los planos interiores son distintos del Yo Superior—son otros-yo que ofrecen compañerismo y apoyo desde la experiencia compartida. Los planos interiores también sirven como el dominio a través del cual una entidad transita entre encarnaciones.

4 Catalizador: Todo lo que llega al umbral de la conciencia y demanda respuesta. El catalizador es la materia prima de la evolución espiritual—los eventos, encuentros y experiencias ofrecidos a la conciencia para ser procesados. Es inherentemente neutral; su valor depende enteramente de cómo responde la entidad. El catalizador que es procesado conscientemente se convierte en experiencia, que a su vez siembra sabiduría. El catalizador que no es procesado por la mente se transfiere al cuerpo, donde puede manifestarse como distorsión física.

5 Personalidad Mágica: Un estado logrado a través de práctica sostenida y entrega genuina de la voluntad personal, en el cual el yo encarnado opera en estrecha alineación con el Yo Superior. Durante estos breves períodos, la entidad percibe y actúa desde una perspectiva más amplia de lo que la personalidad ordinaria puede sostener, ofreciendo un atisbo del yo unificado más allá del velo. Este estado no puede mantenerse indefinidamente en tercera densidad—intentar sostenerlo más allá de la propia capacidad daña en lugar de profundizar la conexión.

Fuentes

Fuentes del Material Ra

§ What the Higher Self Is

Párrafo 2 → Sesión 36.1 — <https://www.lawofone.info/s/36#1>; Sesión 70.8 — <https://www.lawofone.info/s/70#8>

Párrafo 3 → Sesión 36.1 — <https://www.lawofone.info/s/36#1>

Párrafos 4-5 → Sesión 36.7 — <https://www.lawofone.info/s/36#7>

Párrafo 6 → Sesión 36.7 — <https://www.lawofone.info/s/36#7>

Párrafo 7 → Sesión 36.6 — <https://www.lawofone.info/s/36#6>; Sesión 70.12 — <https://www.lawofone.info/s/70#12>

§ How the Higher Self Is Formed

Párrafo 2 → Sesión 70.9 — <https://www.lawofone.info/s/70#9>

Párrafo 3 → Sesión 70.8 — <https://www.lawofone.info/s/70#8>; Sesión 70.11 — <https://www.lawofone.info/s/70#11>

Párrafo 4 → Sesión 70.11 — <https://www.lawofone.info/s/70#11>

Párrafo 5 → Sesión 36.1 — <https://www.lawofone.info/s/36#1>

Párrafo 6 → Sesión 36.2 — <https://www.lawofone.info/s/36#2>

Párrafo 7 → Sesión 36.3 — <https://www.lawofone.info/s/36#3>

§ The Relationship Between You and Your Higher Self

Párrafo 2 → Sesión 70.8 — <https://www.lawofone.info/s/70#8>; Sesión 70.11 — <https://www.lawofone.info/s/70#11>

Párrafos 3-4 → Sesión 36.7 — <https://www.lawofone.info/s/36#7>

Párrafo 5 → Sesión 70.12 — <https://www.lawofone.info/s/70#12>

Párrafos 6-7 → Sesión 70.6 — <https://www.lawofone.info/s/70#6>; Sesión 70.7 — <https://www.lawofone.info/s/70#7>

§ Guides and Inner Teachers

Párrafos 2-3 → Sesión 48.8 — <https://www.lawofone.info/s/48#8>

Párrafos 4-5 → Sesión 48.8 — <https://www.lawofone.info/s/48#8>; Sesión 48.9 — <https://www.lawofone.info/s/48#9>

Párrafo 6 → Sesión 50.5 — <https://www.lawofone.info/s/50#5>

§ Intuition as Channel

Párrafos 2-3 → Sesión 86.6 — <https://www.lawofone.info/s/86#6>

Párrafo 4 → Sesión 36.10 — <https://www.lawofone.info/s/36#10>

Párrafos 5-7 → Sesión 49.7 — <https://www.lawofone.info/s/49#7>; Sesión 49.8 — <https://www.lawofone.info/s/49#8>

Párrafos 8-9 → Sesión 49.6 — <https://www.lawofone.info/s/49#6>

§ Dreams and Their Function

Párrafos 2-6 → Sesión 86.7 — <https://www.lawofone.info/s/86#7>

Párrafos 7-8 → Sesión 86.8 — <https://www.lawofone.info/s/86#8>; Sesión 86.9 — <https://www.lawofone.info/s/86#9>

Párrafos 9-10 → Sesión 86.10 — <https://www.lawofone.info/s/86#10>; Sesión 86.11 — <https://www.lawofone.info/s/86#11>

Párrafos 11-12 → Sesión 86.12 — <https://www.lawofone.info/s/86#12>

Párrafos 13-14 → Sesión 83.3 — <https://www.lawofone.info/s/83#3>

§ Synchronicities and Signs

Párrafos 2-3 → Sesión 36.7 — <https://www.lawofone.info/s/36#7>; Sesión 50.5 — <https://www.lawofone.info/s/50#5>

Párrafos 4-5 → Sesión 50.4 — <https://www.lawofone.info/s/50#4>; Sesión 50.5 — <https://www.lawofone.info/s/50#5>

Párrafos 6-7 → Sesión 50.5 — <https://www.lawofone.info/s/50#5>

§ Discernment of True Guidance

Párrafos 3-4 → Sesión 36.7 — <https://www.lawofone.info/s/36#7>

Párrafos 5-6 → Sesión 80.10 — <https://www.lawofone.info/s/80#10>

Párrafo 7 → Sesión 80.11 — <https://www.lawofone.info/s/80#11>; Sesión 80.12 — <https://www.lawofone.info/s/80#12>

Párrafos 8-9 → Sesión 85.19 — <https://www.lawofone.info/s/85#19>

• • •

Este trabajo es una interpretación filosófica del Material Ra, publicado originalmente por L/L

Research. Sesiones originales disponibles en llresearch.org